

LA LEYENDA DEL UNICORNIO

En un lejano país nació la criatura más hermosa del mundo: Un Unicornio de cuyos ojos saltones, emanaba una inmensa ternura.

Había transcurrido el tiempo y el Unicornio creció, su curiosidad y, temeridad le hicieron ser más fuerte, aprendió enseguida a respetar la, Naturaleza: animales, rocas, viento...

Sin darse cuenta se perdió en medio del Bosque y, enseguida anocheció. El reflejo de la luna sobre la Tierra y, en su cuerpo plateado, le daba un aire misterioso.

Se tumbó sobre el haz de luz resplandeciente...y, se durmió.

Al amanecer descubrió que la luz blanca y brillante, no se encontraba, en su lugar cambió a una bola de fuego...

Desesperado se tumbó en el mismo sitio, donde se durmió la noche anterior. Levantó su cabeza al alzar y, en el cielo estrellado, descubrió la esfera cambiante...sus inmensos ojos se llenaron de lagrimas...El Unicornio se había enamorado de la Luna.

De su llanto, creció un caudaloso río de color verde esmeralda. Una gran variedad de peces de colores, saltaban alrededor del Unicornio.

El Unicornio blanco, se quebró una de sus patas, pues su afán era saltar hasta alcanzar la Luna. En su último suspiro, la mezcla de sangre y lágrimas se fosilizó en una piedra preciosa.

Un siglo más tarde, en la biblioteca de su Castillo, se encontraba un hermoso Caballero, de cuyos ojos verdes, leía un pergamino arrugado como la piel: La Leyenda del Unicornio.

Julia Vera